



ATENEO DE MADRID
Calle del Prado, 21
Madrid 28014

**HOMENAJE DEL ATENEO DE MADRID
A BERNARDO G. DE CANDAMO,
ESCRITOR DE LA GENERACION DEL 98 Y SALVADOR DE LA BIBLIOTECA DEL
ATENEO DURANTE LA GUERRA CIVIL**

Y PRESENTACIÓN DEL LIBRO
**UNAMUNO Y CANDAMO: AMISTAD Y EPISTOLARIO (1899-1936)
DE JESÚS BLÁZQUEZ,
BAJO LA PRESIDENCIA DE LA MINISTRA DE EDUCACIÓN MERCEDES
CABRERA.**

**Lunes 5 de noviembre a las 19.30 horas
Ateneo de Madrid
C/ Prado 21**

El próximo 5 de noviembre, a las 19:30 horas, en el Ateneo de Madrid, la Ministra de Educación, Mercedes Cabrera, presidirá el homenaje a Bernardo G. de Candamo, escritor de la Generación del 98, Socio Bibliotecario de la docta casa durante la Segunda República y salvador de su Biblioteca durante la Guerra Civil, y la presentación del libro *Unamuno y Candamo: amistad y epistolario (1899-1936)* del historiador Jesús Blázquez, editado por Ediciones 98. Dicha obra da a la luz las noventa y siete cartas, inéditas en su mayoría, que se cruzaron entre ambos escritores y repasa la historia de sus cuarenta años de amistad.

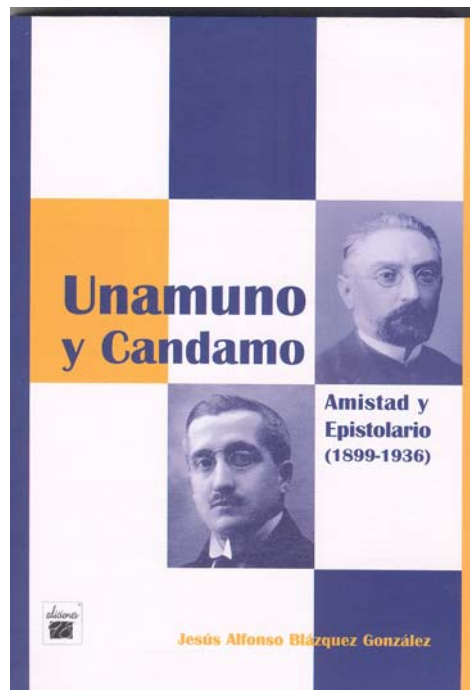
El acto contará con las intervenciones de la Ministra, de José Luis Abellán, Presidente del Ateneo, de Luis G. de Candamo, hijo del homenajeado, de Miguel de Unamuno Pérez, nieto de Unamuno, de Miguel Losada, Socio Bibliotecario del Ateneo, y del autor de la obra, Jesús Blázquez. La Ministra también inaugurará la exposición fotográfica dedicada a la figura de Bernardo G. de Candamo que se dispondrá en la Sala de Retratos del propio Ateneo hasta el día 10 de noviembre, con motivo del homenaje que el Ateneo le rinde en el cuadragésimo aniversario de su muerte, acaecida el 9 de septiembre de 1967.

El libro de Jesús Blázquez *Unamuno y Candamo: amistad y epistolario (1899-1936)* recupera la figura de Bernardo G. de Candamo (1881-1936) y da a la luz uno de los epistolarios más importantes de Miguel de Unamuno, tanto por el número de cartas inéditas como por la intimidad e interés de su contenido. Candamo, además de su labor periodística como crítico literario y teatral, desarrolló una amplia actividad en el seno del Ateneo Científico, Artístico y Literario de Madrid desde su ingreso en 1901. Fue miembro electo de distintas Juntas Directivas y desempeñó el cargo de Socio Bibliotecario. Su labor le granjeó el homenaje de doscientos ateneístas en mayo de 1935, presidido por sus amigos Manuel Azaña, Fernando de los

Ríos, Ramón del Valle Inclán, y Angel Osorio y Gallardo, entre otros. Durante la Guerra Civil fue el miembro electo de la Junta Directiva que mantuvo abierto el Ateneo y su Biblioteca. Participó activamente en el Congreso de la Alianza de Intelectuales Antifascistas. En la posguerra fue represaliado y tuvo que utilizar el seudónimo *Ivan D´Arredo* para ocultar su verdadera identidad y poder firmar artículos en las escasas publicaciones periódicas que lo acogieron.



Homenaje del Ateneo de Madrid a Bernardo G. de Candamo, 17 de mayo de 1935. En la presidencia del acto aparecen, de derecha a izquierda: Angel Osorio y Gallardo, Manuel Azaña, Bernardo G. de Candamo, Fernando de los Ríos, el doctor Bastos, el doctor Lafora y José Giral. (Archivo J. Blázquez)



Unamuno y Candamo: Amistad y Epistolario (1899-1936) de Jesús Alfonso Blázquez González. Madrid: Ediciones 98, 2007, 410 páginas.

Perfil biográfico de Bernardo G. de Candamo (1899-1967)

Hombre de letras

Su figura ha caído en el olvido, pero gozó de un gran prestigio como articulista y crítico literario y teatral durante el primer tercio del siglo XX. Candamo se formó como hombre de letras en las reuniones literarias en los cafés madrileños de los escritores y artistas modernistas y noventayochistas. Entre sus amigos y contertulios cabe citar a los hermanos Baroja, Valle-Inclán, Azorín, Jacinto Benavente, Ramiro de Maeztu, Camilo Bargiela, Ramón de Godoy, etc. Candamo introdujo en esas tertulias a Rubén Darío; recibió en Madrid a Juan Ramón Jiménez cuando éste llegó por primera vez a Madrid en abril de 1900 y se lo presentó a Miguel de Unamuno; también proporcionó al rector las primeras noticias sobre su amigo Picasso.

Candamo publicó en 1900, a los 19 años, su primer libro con el título de *Estrofas* prologado por su maestro y amigo Miguel de Unamuno, a quien había conocido unos meses antes en la redacción de la *Revista Nueva*, dirigida por Luís Ruiz Contreras.

Candamo sirvió a Unamuno como informador e intermediario en los ambientes literarios madrileños, especialmente entre los de los jóvenes escritores noventayochistas. Candamo fue el *lazarillo* del rector salmantino en sus andanzas madrileñas desde fines del siglo XIX hasta 1936, especialmente en aquellas que le conducían a sus charlas y a su tertulia en La Cacharrería del Ateneo de Madrid.

Candamo periodista

Estrofas no tuvo la trascendencia pública anhelada por Bernardo G. de Candamo, por lo que decidió dedicarse al periodismo como crítico literario y de teatro. Colaboró en las revistas noventayochistas, en concreto en *Arte Joven*, *Vida Literaria*, *Vida Nueva*, *Juventud* y *La Lectura*, así como en los periódicos madrileños *El Imparcial* y *Diario Universal*.

La firma de Candamo apareció también en los principales rotativos españoles del primer tercio del siglo XX. Fue crítico de teatro y de literatura en *El Gráfico*, *El Fígaro* y *El Mundo*, *La Vanguardia* de Barcelona, *La Nación*, *El Tiempo*, e *Informaciones*.; Trabajó como redactor jefe en *El Fígaro* y en la revista *Summa*.

La biblioteca del Ateneo de Madrid

Candamo, además de su labor periodística como crítico literario y teatral, desarrolló una amplia actividad en el seno del Ateneo Científico, Artístico y Literario de Madrid desde su ingreso en 1901. Fue miembro de distintas Juntas Directivas y desempeñó el cargo de Socio Bibliotecario en los años treinta. Su labor le granjeó un homenaje de doscientos ateneístas en mayo de 1935, presidido por sus amigos Manuel Azaña, Fernando de los Ríos,

Ramón del Valle Inclán y Angel Osorio y Gallardo. Al poco tiempo, el Ateneo le nombró Socio de Honor.

Ese mismo año, también recibió el reconocimiento del gobierno francés, en este caso por su labor de difusión de la cultura francesa, mediante la concesión de las Palmas Académicas de la República Francesa.

Su amor y dedicación a la Biblioteca del Ateneo le llevaron a permanecer en Madrid durante la guerra civil con el objetivo de preservar la colección de la institución. Gracias a Candamo la Biblioteca del Ateneo, y el Ateneo mismo, se salvaron de ser expoliados. Además, participó activamente en las actividades de la Alianza de Intelectuales Antifascistas, ocupando lugar destacado en la reunión de Madrid junto a sus amigos Rafael Alberti y Corpus Barga.

Posguerra: depuración y olvido

Al terminar la guerra, los vencedores no sólo no agradecieron su labor sino que le sometieron a una terrible depuración. Candamo fue rechazado en distintos medios de comunicación y se vio obligado a firmar sus artículos bajo el seudónimo Iván D´Artedo en aquellas publicaciones que, dirigidas por algunos viejos amigos periodistas, le abrieron sus páginas. No obstante, sus artículos en *Santo y Seña*, *ABC* y *Hoja del Lunes* de Madrid le permitieron recobrar parte de su antigua popularidad y la Asociación de la Prensa de Madrid le rindió homenaje poco antes de morir.

Pese a todo, su figura fue diluyéndose en el olvido y a su muerte fueron pocos los que se ocuparon de este gran ateneísta, hombre de letras, importante modernista y miembro postrero de la Generación del 98. El Ateneo de Madrid pretende contribuir a recuperar su figura con estos actos de homenaje.